



ORDO SUPREMUS MILITARIS TEMPLI HIEROSOLYMITANI

PRIOR DE LOS CABALLEROS TEMPLARIOS

ORACIÓN DEL CABALLERO

Oh Cristo, Tú eres mi Rey

Crea en mí el corazón de un Caballero para Ti,

Grande, para elegir correctamente lo que me ayude a lograr lo mejor de mí.

Fuerte, para ver mi trabajo no como una imposición sino como una misión que Tú me has confiado.

Heroico, sufriendo como un verdadero soldado cargando mi cruz, como un auténtico Cirineo la cruz de otros.

Compasivo con el mundo, renunciando a lo trivial, pero no sacrificando ninguno de sus principios.

Cortés con el prójimo, leal con todos, ayudando al necesitado y a los niños y guiando a mis seres queridos hacia Ti.

Obediente a mis superiores, viendo en su autoridad la belleza de tu cara.

Noble conmigo mismo, respetándome, pero siempre apoyándome en Ti.

Generoso como Tú, oh Cristo de Galilea; orgulloso de vivir para servirte, feliz de morir y perderme en Ti.

Amén

Non Nobis Domine, non nobis sed nomini Tuo da Gloriam

Paris,
le XXIV Novembre A.D. MMXVIII



Mons Gino di Ciocco
Chapelain General de l'Ordre